Se acaba el verano y con él muchas de las fiestas patronales de nuestros pueblos y ciudades. No es una novedad el señalar que los intereses privados de los grandes capitales que defiende la Unión Europea son los de llevar a nuestro país a ahondar en la explotación laboral y a desindustrializarlo: lo saben bien compañeros como los de Vestas en Lucha o los de Coca-Cola en Lucha. El objetivo es convertir España en un guateque para empresarios: desarrollar el sector turístico a costa de ahorrar en las condiciones laborales de los trabajadores. Dentro de la clase obrera, los jóvenes son los que más han tenido la necesidad de ocupar esos puestos en hostelería y ocio cada vez peor pagados y con peores condiciones. Y hay un caso concreto, quizá menos conocido, en el que esta explotación, este mismo verano, ha llegado rodando hasta tu pueblo: hablamos de las discomóviles.

Hablar de las discomovidas es hablar de un clásico de las fiestas patronales pero, ¿realmente conocemos todo lo que hay detrás de ellas? ¿Conocemos cómo es el trabajo de animador de discomóvil? Un trabajador joven nos cuenta brevemente su experiencia:

Has estado este verano trabajando de animador en una discomóvil. ¿Cuál crees que es el primer problema que tiene que afrontar un trabajador del sector?

El primer problema que afrontar es evidente: la temporalidad. Es un trabajo que concentra su actividad casi en el arco de dos meses. Y sabes que, en cuanto se acabe, te vas a la calle.

Además, las horas de actuación de la discomóvil en la que estaba eran unas cinco pero ni mucho menos son esas las horas que trabajas. Tenía un contrato de veinte horas semanales pero la mayoría de las veces las sobrepasaba. Además, trabajaba de animador pero tenía que hacer otras tareas como montar el escenario, que es como un camión pequeño, y ahí se te iban fácil cuarenta minutos en montarlo. Y claro, luego lo mismo para desmontarlo. Y si en la fiesta participaba también una orquesta como espectáculo principal, el tiempo de trabajo se disparaba porque no haces la actuación del tirón. Te toca hacer a lo mejor una hora antes de la orquesta para que se reúna la gente en la plaza, luego otra hora mientras descansan los cantantes y los músicos y luego ya otras tres horas cuando acaba la orquesta. Al final, sí, tienes cinco horas de actuación pero tienes un montón de horas por el medio que son tiempo perdido. Suma así tres días a la semana y verás que las horas reales no cuadran con las del contrato.

¿Tampoco tenías un horario de trabajo más o menos fijo?

No, claro. Entre otras cosas, porque la cantidad de trabajo y los días dependen de los acuerdos entre la empresa y el ayuntamiento. Y, claro, eso hace que tengas que tener una disponibilidad temporal enorme. Además, tampoco tienes por qué saber con mucho tiempo de antelación, eso no depende de ti. Así que al final resulta prácticamente imposible conciliar esta labor con cualquier otra cosa. En mi caso, perfectamente, podía salir de casa a las ocho de la tarde de un día y regresar doce horas más tarde, a las ocho de la mañana del día siguiente. Y es que el problema no es solo la nocturnidad, sino que además en ese regreso tenía que coger el coche para regresar a casa. Y, claro, eso supone falta de seguridad en la carretera. Otro riesgo más...

¿Otro riesgo más?

Sí, mira, estoy pensando en la seguridad. Es que yo no tenía ninguna experiencia montando escenarios, claro, yo había ido para trabajar como animador. Y de verdad que, aparte del tema de la carretera y coger el coche por la noche, hay pueblos donde es que te juegas la vida. De todas las actuaciones que he tenido este año, solo han hecho una comprobación de la instalación eléctrica para el evento una vez en un pueblo. Y a veces somos los mismos trabajadores de la discomóvil los que tenemos que hacerla.

Sabemos que es un sector eminentemente juvenil. ¿Por qué crees que es así?

Bueno, pues me imagino que un factor importante es el ritmo de vida que exige. Ya te digo, yo podía pasarme doce horas fuera de casa y, claro, las horas de noche. Es difícil aguantar ese ritmo. Pero los jóvenes muchas veces no tenemos más opción que coger este tipo de trabajos porque necesitamos el dinero para poder estudiar, para ayudar a la familia...

Por último, ¿qué crees que debe hacer un trabajador de discomóvil para mejorar sus condiciones de trabajo y de vida?

Lo mismo que cualquier trabajador. A corto plazo, sindicarse, claro, y empezar a defender activamente su puesto de trabajo. Esto nos puede mejorar las condiciones de vida a corto plazo: un sueldo mayor, una reducción de horario... Pero está claro que la tendencia del capitalismo es la de destruir cada vez más las condiciones de trabajo de la clase obrera para enriquecer a los grandes propietarios; la de arrojarnos a los trabajadores cada vez más a la pobreza, a trabajos peor pagados, con menos seguridad, con contratos temporales... Veo claro que hace falta una solución que parta de cambiar de forma radical la economía y la sociedad. Yo creo que la única garantía que tiene un trabajador joven de que tendrá la vida que realmente nos merecemos es la sociedad Socialista-Comunista y, para ello, la primera cosa es estar organizado en nuestro trabajo.

Muchas gracias por tu tiempo, compañero.

¡Gracias a vosotros! Espero que mi experiencia sirva de ayuda para otros jóvenes.